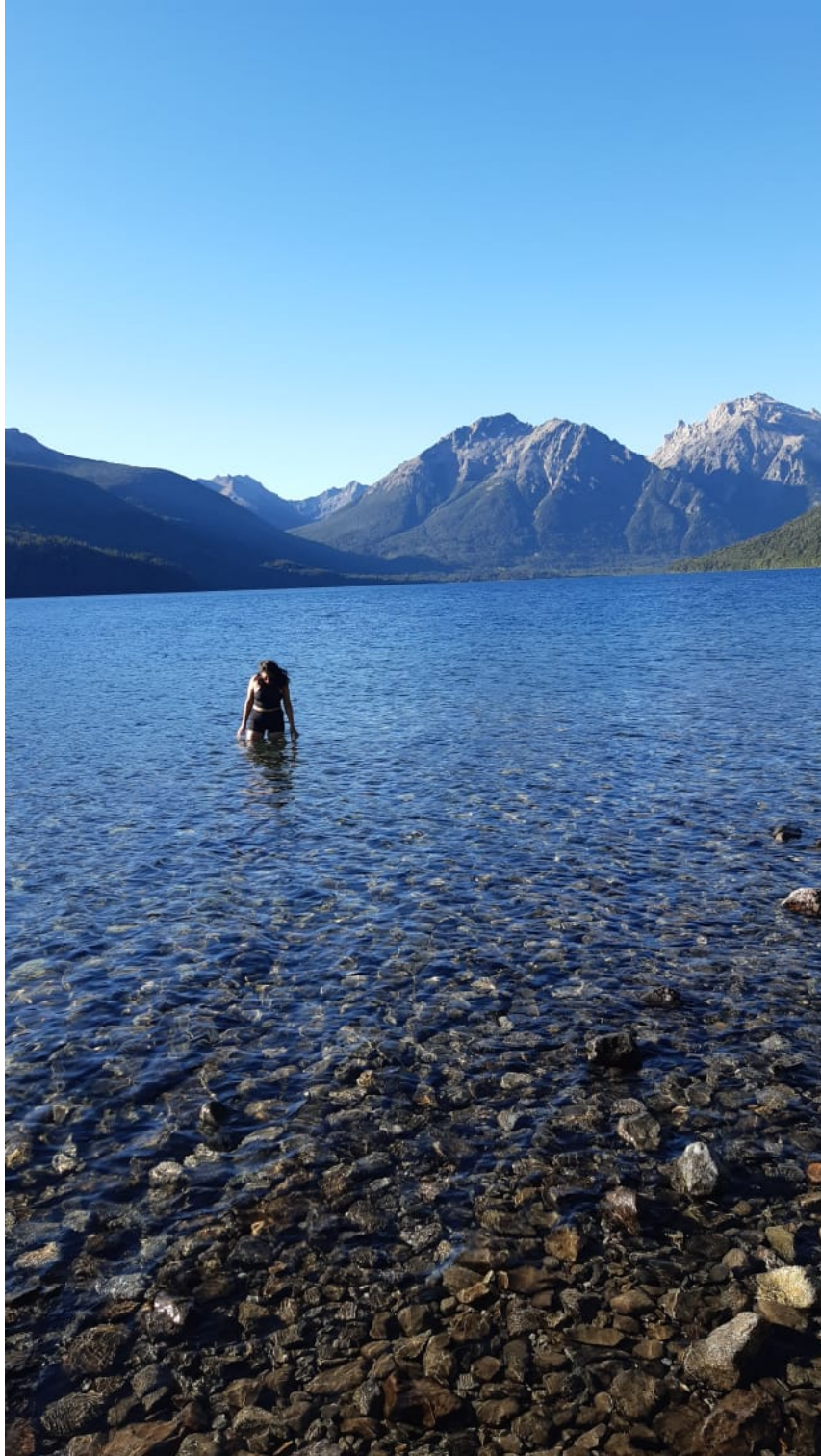


Curvando mi espacio tiempo

Eliana Ramona



Capítulo 1

~Una historia editada será bien interpretada, pero una historia escrita con amor será leída con el corazón ~

El tiempo pasa, y el mundo no me conoce, ésta preocupación llega a ser estresante, parece una locura, una toxicidad pero particularmente ésta noche tengo miedo, hace días me acecha la fría ansiedad, no quiero despertar mañana pensando que será un día más en el que no he hecho nada para trascender más allá de las barreras geográficas que nos limitan, más allá de las líneas escritas por los puños del destino, mi nombre tan simple cómo es y como suena debe conocerse a través de los continentes y del tiempo, siento que mis horas se agotan y el mismo corre a una mayor velocidad, mientras todos duermen, mi mente no deja de expedir pensamientos, recuerdos, memorias, sueños, anhelos, deseos, todo es muy confuso, por dentro se mezclan como condimentos, algunas se combinan exquisitamente otras se repelan sin más. Habiendo tantos universos, coincidiendo en esta línea temporal me rehúso a comprender y es que no le encuentro el motivo por el cuál las historias que se cuentan sean algunas y nada más, merecidamente todos tienen su derecho de expresarse, a relatar sus experiencias, a heredar conocimiento, aborrezco y considero injusto todo lo contrario. Por eso, habiendo ejercido ése derecho, que se me confiere por el solo hecho de ser humana, hoy les acerco mi historia, mi vida.

Será difícil ponerme al día de hoy con toda la información que tengo para transmitir, llevará su tiempo pero iremos poco a poco detalle a detalle, sin apuros y cronológicamente ordenados desde el inicio de mis memorias.

Capítulo 1

Recuerdos

Caía el atardecer en la ciudad de Boulogne Sur Mer algo nítida pero tímida ya que ésta se asomaba casi soleada luego de la caída de una intensa lluvia de invierno, realmente ese día hacía mucho frío en la ciudad, recuerdo encontrarme muy abrigada, "emponchada" cómo diría mi madre. Siendo niños es cierto que mucho tiempo encerrados dentro de casa no nos pueden tener, nos sobra energía, nos sobra la curiosidad, las ganas de jugar, de salir y fue por eso que nos juntamos todos los pequeños vecinos a hacer de las nuestras, yo tengo un problema (así lo digo yo desde que tengo uso de razón) y es que mi piel es muy sensible, extremadamente sensible, y el clima del invierno me afectaba mucho, mi piel se notaba reseca, quebradiza, el viento sur frío y seco llegaban a lastimarme el rostro, por eso siempre las cremas y los aceites fueron mis

recursos esenciales para sobrellevar tal problema, va, fueron, lo son aún. Debido a que no contábamos con bálsamos labiales o mantecas de cacao para mis labios reseco y quebrado por el frío, mamá tuvo la ocurrencia de untarme uno de sus hermosos labiales cremosos y brillantes, yo salí así a jugar, la decisión fue que mi personaje del juego sería la de una madre, debido a mis labios pintados, ese día es mi primer recuerdo de la infancia, jugamos hasta anochecer.